

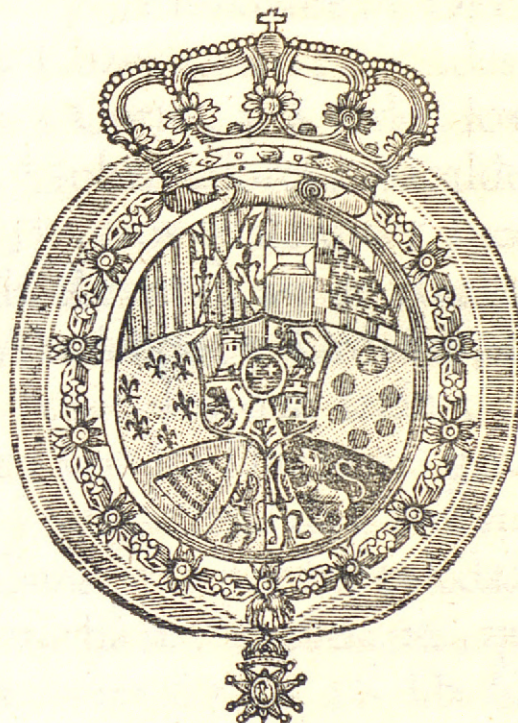
✠

REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL, EN CONSEQUENCIA
de lo que dispone la ley 62. tit. 18. lib. 6. de la
Recopilacion, se manda cortar el abuso de la in-
observancia que ha tenido hasta aqui, y que se
guarde, y cumpla por aora en la parte en que pro-
hibe la introduccion en estos Reynos de toda es-
pecie de vestidos, ropas interiores, y exteriores,
de la calidad, y uso que se refieren, y lo de-
más que para su entero cumplimiento
se expresa.

AÑO



1779.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.



DON CARLOS POR LA GRACIA
de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de
las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Gra-
nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de
Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de
Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de
Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de
las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tierra-
Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria,
Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán,
Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol, y Barce-
lona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los
del mi Consejo, Presidente, y Oidores de mis Au-
diencias, y Chancillerías, Alcaldes, y Alguaciles
de mi Casa y Corte, y à todos los Corregidores,
Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores, y
ordinarios, y otros qualesquier Jueces, y Justicias
de estos mis Reynos, asi de Realengo, como de
Señorío, Abadengo, y Ordenes, tanto à los que
ahora son, como los que serán de aqui adelante,
SABED: que por los Directores generales de Ren-
tas, por la Junta general de Comercio, y Moneda,
por el mi Consejo, y por la Sociedad economica de
Madrid se me ha hecho presente, que con la inob-
servancia de la ley 62. tit. 18. lib. 6. de la Recopi-
lacion, que prohíbe la entrada en estos Reynos de
todo genero de Ropas muebles, y utensilios he-
chos,

chos, se ha seguido, y siguen graves perjuicios à la Industria nacional, faltando ocupacion à diversos Artesanos, y en particular à muchas mugeres honradas, que por carecer de ella se ven reducidas à abandonarse, ò à mendigar, sin que por estas causas puedan tener completa execucion las providencias dirigidas à impedir la mendicidad voluntaria. Enterado de todo, y para que no continúe por mas tiempo el abuso de la inobservancia de dicha ley, y que mis Vasallos logren los buenos efectos de las referidas providencias, he tenido à bien tomar la resolucion conveniente, que comuniqué al mi Consejo en 25. de Marzo de este año, para que formase, y librase la Cedula correspondiente à su debida execucion, y cumplimiento. Y habiendose publicado en él, teniendo presente lo expuesto por mis tres Fiscales, estendió, y con mi Real aprobacion acordó expedir esta mi Cedula. Por la qual, y en consecuencia de lo que dispone la citada ley 62. tit. 18. lib. 6. de la Recopilacion, mando se corte el abuso de la inobservancia que ha tenido hasta aqui, y que se guarde y cumpla, por ahora, en la parte en que prohíbe la introduccion en estos Reynos de toda especie de vestidos, ropas interiores, y exteriores, y adornos hechos, asi de hombres como de mugeres, ya sean de seda, lino, lana, algodón, ò mezclados; ya lisos, ò guarnecidos con las mismas, ò diferentes telas, con encaxes, blondas, cintas, ò otra qualquier manufactura; y tengan el corte, figura, uso, y nombres que tubieren, pues mi Real voluntad es que se entiendan comprehendidas en la prohibicion todas las cosas que sirven
pa-

para el abrigo, decencia, ù ornato de las personas, dentro, ò fuera de casa, en que las telas, generos, y manufacturas de que constan, si no viniesen ya hechas, se habrian de cortar, coser, guarnecer, ò apuntar dentro del Reyno, para acomodarlas à la figura, y uso que hayan de tener: entendiendose asimismo comprehendidos los alamares, y botones hechos de las expresadas materias de seda, lino, lana, y algodón, los zapatos de todo genero, y las botas. Y concedo à los Comerciantes en dichos generos, y demás particulares, ò Mercaderes nueve meses de termino, contados desde el dia de la publicacion de esta mi Real Cedula, para que durante los tres primeros, y sin esperanza de prorroga, introduzcan las cosas que constare tienen pedidas; à cuyo efecto manifestarán à las respectivas Justicias, dentro de tercero dia de la publicacion, la cantidad de generos, parages, y sugetos à quienes los hayan encargado, todo con la debida expresion; y para que en los seis meses ulteriores puedan vender, ò extraer del Reyno los expresados generos, sin otra prorrogacion alguna por qualquier motivo, ò causa. Y declaro, que sobre las contravenciones, y denuncias puedan conocer à prevencion las Justicias ordinarias, y los Subdelegados de Rentas, y Jueces del Contravando; con la diferencia, de que fenecido el sumario, las Justicias ordinarias remitan el proceso, y generos denunciados al Subdelegado de Rentas mas inmediato, pagandoles las costas, y la tercera parte de la denuncia; y si el Juez descubriere la contravencion, se le aplique, ò al verdadero denunciador, quedando sugetos à la confiscacion los

ge-

generos que se aprendieren pasados dichos terminos, en la forma explicada, reservandome aumentar las penas à proporcion de lo que mostrare la experiencia; y los introductores, ò tenedores de dichos generos pagarán las costas: procediendo unos y otros Jueces en los asuntos de denuncias, causas, y contravenciones con el mayor zelo, armonía, y actividad, sin formar sobre ello competencias, para que tenga el debido cumplimiento una providencia que se dirige à fomentar la Industria nacional, socorrer à los pobres, desterrar la ociosidad, y restablecer en esta parte la puntual observancia de las leyes del Reyno. Y las Justicias de las Provincias donde no estén establecidas las Aduanas, zelarán la observancia de esta prohibicion, con aplicacion de los comisos à Juez, Camara, y denunciador, y admitiendo las apelaciones para la Sala del Crimen de la Chancillería, ò Audiencia del territorio. Y en su consecuencia mando à todos, y à cada uno de vos en vuestros lugares, distritos, y jurisdicciones, veais esta mi Real Resolucion, y la guardeis, cumplais, y executeis, y hagais guardar, cumplir, y executar en todo, y por todo, dando para ello las providencias que se requieran, haciendose notorio en Madrid, y Capitales donde residen las Chancillerías, y Audiencias en la forma acostumbrada, por medio de Edicto, ò Vando, de orden del mi Consejo, y demás Tribunales superiores; y por los Corregidores en sus respectivos Partidos en la misma forma, para que llegue à noticia de todos, comunicandose exemplares de esta mi Real Cedula por la Via reservada de Indias, y Hacienda, à las Aduanas, y de-

demás à quienes corresponda , para que todos se arreglen unánimemente à su literal disposicion , por convenir asi à mi Real Servicio , Causa pública , y utilidad de mis Vasallos , que asi es mi voluntad: y que al traslado impreso de esta mi Cedula , firmado de Don Antonio Martinez Salazar , mi Secretario , Contador de Resultas , y Escribano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé , y credito que à su original. Dada en Aranjuez à veinte y quatro de Mayo de mil setecientos setenta y nueve. = YO EL REY. = Yo Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Luis Urries y Cruzat. = Don Antonio de Inclán. = El Conde de Balazote. = Don Thomas de Gargollo. = Registrado. = Don Nicolás Verdugo. = Teniente de Chanciller Mayor. = Don Nicolás Verdugo.

Es copia de su original , de que certifico.

*D. Antonio Martinez
Salazar.*